

Ante las próximas elecciones Presidenciales, Parlamentarias y de Core.

## NUESTRA IGLESIA SUEÑA CON HACER DE “CHILE UN HOGAR PARA TODOS”

Queridos hermanos y hermanas en el Señor.

En estos días, hemos recibido la Carta Pastoral: “Chile, un hogar para todos”, en ella, se nos invita a soñar con un país que sea la casa y el hogar de todos. El título de esta carta nos evoca la carta Pastoral: “Chile, una mesa para todos”, que se ha plasmado en un bello canto que cantamos en nuestras celebraciones Eucarísticas.

“Así soñamos esta patria nuestra: Así queremos verla: un hogar común... Decir hogar nos inspira calidez y acogida. En el sur hace referencia a la cocina a leña o al fogón donde se agrupa la familia guareciéndose del frío... Lo esencial del hogar es la mesa familiar en que compartimos el cariño, la vida, la comida.”

Reconociendo como algo muy positivo de que en nuestro país hay separación de la Iglesia y el Estado, “y sabemos que un Estado auténticamente laico, moderno y razonable, no es antirreligioso sino, por el contrario, un espacio abierto a recibir el aporte al bien común de todos sus habitantes.

Todos debemos reconocer que las diversas expresiones espirituales que se manifiestan en nuestra patria constituyen un factor social de decisiva importancia en la casa de todos...

Preocupa que algunas veces la realidad de un estado laico se intente asimilar a una sociedad laicista donde las expresiones religiosas no tienen cabida en el espacio público, restringiéndolas a lo privado e individual, y donde las reflexiones que se ofrecen para el bien común son descartadas por el simple hecho de proceder de instituciones religiosas.”

Nos encontramos a las puertas de una nueva elección Presidencial, Parlamentaria y del Core. Por ello, al igual que en elecciones pasadas, les hago llegar mi llamado de Pastor a participar de dichas votaciones.

Nos preocupa, de acuerdo a las últimas elecciones, la baja participación en ellas.

La fuerza de la República, radica en la participación activa de sus ciudadanos, que ejercen su derecho-deber en las urnas.

Les recuerdo que la Iglesia Católica no se identifica con ningún partido político.

Por eso, no tiene candidatos y no se hace representar por tal o cual corriente ideológica (Cfr. GS 76, 5).

Cada fiel católico es libre de votar por aquellos candidatos que mejor promuevan los valores de nuestra fe.

Para hacerlo es preciso “discernir”, es decir, conocer a las personas, saber de sus programas, conocer sus propuestas, y tratar de no dejarse llevar por elementos externos que desfiguran la realidad de aquellos que postulan.

Al igual que en las cartas anteriores, les recuerdo, que la elección se realiza el día Domingo, día dedicado a Dios y a la familia. Por ello, si por tener que ir a sufragar, ejerciendo nuestra responsabilidad ciudadana y cristiana, se me crea una dificultad para participar de la Eucaristía, por diversas razones discernidas ante Dios, les señalo como su Pastor, que este acto ofrecido a Dios es tan valioso como la participación de la Misa Dominical.

Como ya lo he señalado: a pesar que ninguno tiene la obligación de participar en las próximas elecciones, los invito, más aún, los exhorto a votar, para así dar testimonio de nuestra fe y compromiso con la sociedad de la cual formamos parte, como bien señala el Concilio Vaticano II, tenemos “el derecho, y al mismo tiempo, el deber... de votar con libertad para promover el

bien común" (GS, 75). Que ninguno de nosotros que profesamos la fe en Jesucristo se sienta eximido de esta responsabilidad de profunda conciencia social y cristiana, de la cuál deberemos dar cuenta en primer lugar a nuestra familia, luego a nuestra comunidad cristiana y a nuestro país.

Vayamos, entonces, a votar en conciencia, soñando que con nuestro voto colaboraremos hacer de "Chile, un hogar para todos".

Cada uno reciba mi afecto y oración de Pastor.

+ Bernardo Bastres Florence  
Padre Obispo de Magallanes  
Punta Arenas, 12 de Noviembre de 2017